ב"ה

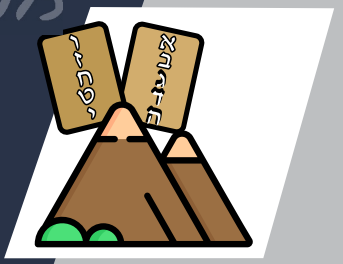
משה קבל תורה מסיני ומסרה...

Jabad Uruguay

3333 AÑOS DE UNIÓN

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **17:24**
Punta del Este: **17:19**
Viernes 28 de Mayo 2021
17 de Siván 5781

PARASHÁ: BEHAALOTEJA

AÑO 4 Nº 3

TORÁ PARA HOY

Por Lazer Gurkow

VERGÜENZA CONSTRUCTIVA

Tan pronto como el Tabernáculo fue erigido, D-os instruyó que se enciendan siete lámparas en el candelabro todos los días. Sorprendido, Moshé preguntó, "Querido D-os, tú eres el Amo de la luz, ¿necesitas luz de nosotros?". A lo que D-os le respondió con la siguiente parábola:

Un rey le dijo a su mejor amigo que iría a su casa a comer para la cena. El amigo trajo su mejor silla, adornó su mesa con el mantel más lindo y colocó su vajilla, cubiertos y copas más finas. Cuando llegó el rey, fue atendido por sirvientes que iluminaron su camino con faroles decorados tallados en oro. El anfitrión se dio cuenta enseguida que su vajilla más fina empalidecía frente al acompañamiento usual del rey. Con vergüenza corrió y escondió todo lo que había preparado. Cuando el rey preguntó por la mesa vacía, el anfitrión explicó que lo paralizó una repentina vergüenza cuando se dio cuenta que sus cosas más finas no estaban a la altura de las expectativas del rey. El rey entonces ordenó que se saquen los hermosos faroles adornados y que sólo se usen los utensilios comunes del anfitrión.

"Ya ves", concluyó D-os, "puedo tener acceso a una luz superior, pero he decretado que Mi luz quede de lado en favor de las luces que ustedes encienden para Mi." (Midrash Tanjumá Bamidbar 8:2)

Un análisis más cercano de la parábola revela un punto importante. El rey no dejó de lado su iluminación antes de entrar en la casa de su amigo; esperó hasta que su amigo confiese su vergüenza. Esto es porque el rey tiene que estar rodeado de esplendor y ser atendido con lujos grandiosos. Fue solo cuando el anfitrión expresó su vergüenza e inferioridad el rey consintió en ser atendido con las cosas simples de su anfitrión.

Esta parábola habla de nuestra relación con D-os. Tenemos la tarea de crear una morada para lo Divino en nuestros corazones, familias y hogares. Nosotros, criaturas inherentemente imperfectas y finitas, nos damos cuenta que a pesar de nuestros mejores esfuerzos no podemos construir una morada de magnificencia Divina. Por más nobles, puros y sagrados que sean nuestras ofrendas nunca estarán a la altura de la brillante trascendencia de lo Divino. Cuando nos enfrentamos con esta verdad podemos desestimar nuestras limitaciones o podemos reconocer nuestra inferioridad y sentir un sentido interno de vergüenza como si estuviéramos parados ante D-os. Esta no es una vergüenza nacida de la culpa, sino una vergüenza nacida de ver lo verdaderamente sagrado, querer estar a la altura, pero saber que no podemos.

Cuando sentimos este sentido interno de vergüenza ante D-os, el Rey responde con bondad. Nos consuela y nos levanta. "No les pedí que estuvieran a la altura de los niveles exaltados de Mi santidad perfecta", nos tranquiliza, "solo les he pedido que vivan a lo mejor de su potencial. Ahora que han hecho eso, disfruto sus logros y moro en sus hogares como si fuera una suite real en Mi palacio superno."

Pero es sólo nuestra vergüenza lo que estimula esta respuesta desde arriba. La vergüenza es una expresión de nuestra alma que no está satisfecha con nuestros mejores esfuerzos porque sabe que lo podemos hacer mejor. La vergüenza es un reconocimiento de nuestras limitaciones, y un deseo de quebrarlas. Debido a que D-os creó nuestras limitaciones Él está satisfecho con nosotros en la medida que seamos honestos sobre ellas.

Los maestros jasídicos enseñan que en Shabat, nuestras almas le informan a D-os sobre nuestro comportamiento durante la semana. A medida que Shabat entra y cubre al mundo con su santidad nos damos cuenta que no estamos preparados adecuadamente para este día sagrado. No estudiamos suficiente Torá ni hicimos tantas mitzvot como deberíamos durante la semana. De hecho, podemos haber transgredido una o dos veces. Podemos haber perdido la calma, chusmeado o haber atacado a un ser querido. Podemos haber codiciado, ser un poco deshonestos o permitirnos caer en la depresión. ¿Cómo podemos acercarnos a D-os en Shabat cuando nuestro comportamiento durante la semana no reflejó la santidad de este día especial?

La respuesta, de acuerdo a los maestros jasídicos está en la parábola que compartimos anteriormente. Cuando nos damos cuenta de nuestras limitaciones y sentimos vergüenza o inadecuación, D-os sonríe con benevolencia y nos acepta como somos; sencillos, simples y sin adornos. No resplandecemos en plata y oro, nuestras casas no están recargadas de adornos, pero aun así el Rey está cómodo en nuestros hogares. Conoce nuestras limitaciones; Él las creó. El hecho de que estemos avergonzados de ellas indica que somos conscientes de ellas, también. No es bueno tener algo de qué avergonzarnos, pero es bueno que sintamos vergüenza.

Con la vergüenza hay ímpetu. Con la vergüenza hay reconocimiento de nuestros errores. Con vergüenza hay reconocimiento de la santidad de la que somos capaces. Con la vergüenza hay potencial de cambio, y con el cambio viene la mejoría. Cuando se experimenta vergüenza, D-os acepta nuestro comportamiento de la semana como si fuera perfecto.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria

SIGUIENDO EL ARCA DE LA TORÁ

"El arca del pacto de D-os viajaba delante de ellos." (Bamidbar 10:33)

En todos sus viajes en el desierto, el pueblo judío era precedido por esta arca y por la nube de D-os, que guiaba y limpiaba el camino de obstáculos y animales potencialmente dañinos. Y así ha sido durante la larga historia del pueblo judío: a través de nuestros viajes, siempre que seguimos el "arca" - es decir, la luz de la Torá - hemos encontrado descanso espiritual y físico. Estamos protegidos de los peligros emocionales y físicos del mundo, permitiéndonos encontrar el verdadero propósito de nuestra existencia.

Likutei Sijot, vol. 8, pág. 288.

PARASHÁ EN 10"

Números (Bamidbar) 8:1 - 12:16

La tercera sección del libro de Números abre con D-os diciéndole a Moisés que le instruya a Aarón cómo encender (Behaalotejá en Hebreo) las lámparas del Candelabro del Tabernáculo. Continúa con las preparaciones finales para la partida del pueblo judío del Monte Sinaí y los eventos que ocurrieron en su primer parada en el desierto.

SABIOS DE ISRAEL

RABÍ ISRAEL MEIR HACOHEN (HAFETZ HAJAIM) (1836 - 1934)

Nació en Zhetl (Dzyatlava), (actualmente Bielorrusia) en el año 5596. A la edad de 10 años su padre falleció, causando que su madre se mudara con toda la familia a Vilna para que su hijo pudiera continuar sus estudios. En Vilna fue discípulo del rabino Jacob Barit. Su madre volvió a casarse y se mudó a Radin, Bielorrusia. A la edad de 17 años, Kagan se casó con la hija de su padrastro.

Tenía una pequeña tienda de abarrotes la cual atendía su esposa. Por su impresionante honestidad su tienda se llenaba y por eso la cerraba temprano para no quitarle el negocio a los demás abarroteros de la ciudad. Después se dedicó a maestro de Talmud.

Más tarde ejerció como rabino en la ciudad de Radun, creando más tarde en ella una Yeshiva de renombre mundial. Fue muy activo en promover causas judías y fue de los más importantes líderes del movimiento Agudath Israel al principio del siglo XX.

Fue una persona de gran valor y gran moralista. Era un gran orador, humilde y sencillo. Recorría comunidades de ciudad en ciudad para despertar al pueblo a la Teshuva.

Su primer y más conocido libro llamado Jafetz Jaim (publicado en 1873) es un compendio de Halajá que habla de las prohibiciones bíblicas contra la difamación y el cotilleo, conocidos en hebreo como Lashón Hará. Este libro es comúnmente publicado junto con otro de sus líbros, Shmirat Halashon (publicado en 1876), que habla de los aspectos filosóficos del uso ético del habla.

También es el autor de la obra enciclopédia de halajá llamada Mishna Berura, una compilación práctica de los comentarios del Shulján Aruj Oraj Jaim. (6 volúmenes, publicado de 1884 a 1907). Es la mejor explicación que existe hoy en día sobre el Shuljan Aruj, Orah Hajaim, el libro de Halaja más popular. También escribió comentando todas las Perashot del año.

Falleció el 24 de Elul 5694.

DIEZ MITZVOT

EXTRAÑOS TIMBRES

He aquí lo último en elevadores de casas:

1. Localice la puerta de su casa (Le dijimos que es algo fácil ¿no es así?)

2. Revise si tiene una mezuzá

3. Si la tiene proceda al paso 7. Si no, continúe.

4. Consiga una mezuzá con una linda caja. No acepte falsificaciones o cajas vacías.

5. Reúna a la familia en el umbral.

6. Fije la mezuzá en el marco. Siga las instrucciones dadas acá

7. Dos veces cada siete años lleve a revisar su mezuzá (las mezuzot se pueden arruinar por las condiciones climáticas. Muchas no son kosher desde el comienzo)

8. Encuentre más marcos de puerta en su casa.

9. Ponga más mezuzot.

10. Cuando el muchacho que hace los repartos se queje que estuvo apretando el "timbre" durante cinco minutos y nadie respondió, dígale que en el interior de la caja hay un antiguo rollo en hebreo.

"Dicen que el alma de cada persona puede ser leída en las mezuzot de los marcos de las puertas de su casa. Esto tiene sentido: El marco de la puerta es un pasaje de un dominio a otro. La mezuzá es el guión de ese pasaje. Cuando entramos a este mundo también tenemos un guión. Y ahí está, de alguna manera codificado en los detalles de esas mezuzot de nuestro hogar"

"¿Cómo trabaja la mezuzá? Enrollamos un pequeño pergamino que declara la unicidad de D-os y lo fijamos en el marco y esa unicidad de D-os permanece con nosotros, proveyéndonos un escudo protector dondequiera vayamos..."

"Purifica el tiempo. Cada día, encuentra un acto de bondad y belleza que sea propio de ese día."
- El Rebe

Dedicado en bendita memoria del

Sr. Felipe Yaffe Z"L

Chelebi Yehuda Arie Ben Mazal Tov ve Abraham Yaffe Z"L

Por su familia

Semillas de Sabiduría: Toma de Decisiones

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080 / 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.
Descarga el pdf en jabad.org.uy/MiSinai.